

Crónicas

vacación para laicos. Esta creencia, afirmó, tuvo gran importancia en la ideología del siglo XVI no-hispano.

Cabe mencionar los numerosos alumnos y profesores de diferentes grados y universidades que acudieron al coloquio. Sus participaciones y cuestionamientos sobre los temas planteados suscitaron interesantes debates e imprimieron una entusiasta dinámica al evento.

Finalmente, cabe decir que los organizadores del *Coloquio El más allá cristiano, Siglos XVI al XVIII*, han decidido integrar un volumen con las ponencias presentadas en este coloquio y en los anteriores, que llevará el título tentativo de *El más allá cristiano. Siglos XVI al XVIII*. La edición estará a cargo de Enriqueta Vila Vilar y Gisela von Wobeser.

Susana LÓPEZ POZOS
Facultad de Estudios Superiores-Acatlán
Universidad Autónoma de México
Avd. Alcanfores y San Juan Totoltepec, s/n
Santa Cruz Acatlán
53150 Naucalpan (Edo. de México)
susanalp2000@yahoo.com.mx

XXVII Simposio Internacional de Teología «La Liturgia en la vida de la Iglesia»

Más de doscientos teólogos, especialistas e interesados en Liturgia se dieron cita en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra del 26 al 28 de abril, donde en el XXVII Simposio Internacional de esta Facultad analizaron la importancia de la Liturgia.

«La Liturgia en la vida de la Iglesia» era el título de esta edición, que contó con personalidades como Mons. Egon Kapellari, Obispo de Graz-Seckau (Austria), y Mons. Marcello Semeraro, Obispo de Albano (Italia).

El Congreso iba dirigido no sólo a especialistas en Liturgia o Teología, sino también a los que deseaban profundizar en el conocimiento de un aspecto central de la fe cristiana y de la cultura occidental.

«La liturgia, como decía el Cardenal Ratzinger, no es en modo alguno marginal en la Iglesia sino que se encuentra en el corazón mismo de la fe cristiana. Todos los Papas del siglo XX, desde San Pío X, subrayan cómo la liturgia no es un aspecto periférico para la fe, sino nuclear», aseguró el Prof. José Luis Gutiérrez, presidente de esta XXVI edición del Simposio Internacional de Teología.

En el Simposio se estudiaron temas como: el culto cristiano y la liturgia; la celebración; la asamblea litúrgica; la palabra de Dios en la celebración; liturgia y nueva evangelización. En esta reunión científica participaron ponentes de diversas universidades de Austria, Italia y España.

Al explicar el sentido de este Simposio, el profesor Gutiérrez señaló que «se ha ofrecido una reflexión sobre la relación estrecha entre la liturgia y la vida de la Iglesia a partir del estudio de los elementos teológicos centrales del culto cristiano. Como manifestó Juan Pablo II, existe un vínculo estrecho y orgánico entre la renovación de la liturgia y la renovación de toda la vida de

Crónicas

la Iglesia. A su vez, durante su etapa de teólogo y prefecto de la doctrina de la fe, Benedicto XVI mostrará gran interés por la liturgia; interés perceptible por la publicación de trabajos en este campo, como su libro *El espíritu de la liturgia*.

«El fruto más interesante del simposio –explicaba su presidente– debiera ser un renovado amor a la liturgia de la Iglesia».

Por su parte, el profesor José Ramón Villar, decano de la Facultad de Teología, comentó que esta ocasión era oportuna para «tratar la Liturgia como un modo de celebrar y analizar los más de cuarenta años pasados desde la aprobación por el Concilio Vaticano II de la Constitución *Sacrosanctum Concilium* sobre la Liturgia. También, uno de los frutos más vistosos del Concilio fue la reforma litúrgica rápidamente emprendida tras la aprobación de ese documento. Quizá fue una de las consecuencias con impacto más inmediato al concluir el Concilio. Lo que es comprensible, pues la celebración de la liturgia tiene una importancia decisiva para la vida cristiana».

En la primera jornada del Congreso intervino Mons. Egon Kapellari, quien declaró que «en nuestra sociedad hay muchos y potentes símbolos: en el deporte, con sus “liturgias” secularistas; en el cine, en el teatro o la música. En cambio, los símbolos litúrgicos son extraños para muchos cristianos; hemos de contribuir a fortalecer la formación de los católicos; por eso la enseñanza de la religión resulta fundamental», afirmó.

Se refirió al interés del Papa por la Liturgia al decir que «ya en su infancia, Benedicto XVI tuvo ocasión de vivir como algo fascinante el carácter sagrado y la belleza de la Liturgia. Siendo teólogo y cardenal, llegó a dar una base teológica profunda a esa fascinación primeriza; así lo expresa en su libro *El espíritu de la Liturgia*, del año 2000».

También señaló que «hay que tener en cuenta que la transmisión de la Fe no comienza con la Liturgia, sino que en ella llega a su plenitud. Así fue en la Iglesia primitiva. En aquella época, los catecúmenos no podían participar en la celebración eucarística propiamente dicha, sino que debían abandonar la iglesia después de la liturgia de la palabra». Por otra parte, comentó que «la palabra “laico” viene del griego *laos*, que significa “pueblo”. En el servicio religioso, tanto los sacerdotes como los laicos participan igualmente de la dignidad de pertenecer al Pueblo de Dios. Pero el sacerdote actúa de modo intransferible *in persona Christi*. Se encuentra frente a la comunidad, como Cristo frente a sus discípulos».

En la primera jornada intervinieron también, entre otros, el profesor Pedro Rodríguez, de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, que trató en su conferencia «El culto Cristiano»; y los profesores Manlio Sodi, de la Pontificia Università Salesiana (Roma); Antonio Miralles, de la Pontificia Università della Santa Croce (Roma); y José Antonio Abad, de la Facultad de Teología del Norte de España (Burgos).

En la segunda jornada se abordaron temas como «Dimensión teológica de la acción litúrgica» y «Liturgia, epifanía de la Iglesia»; a cargo de los profesores Manuel González (Facultad de Teología «San Dámaso», Madrid), y Jaime González Padrós (Institut Superior de Litúrgia, Barcelona), respectivamente.

En la tercera jornada, el profesor Félix María Arocena, profesor de Liturgia en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, defendió la familia como escuela de transmisión de la fe y argumentó que «la captación de lo sagrado se produce en los niños mirando a sus padres. Los hijos, fijándose en sus padres, pueden aprender el cristianismo. Porque los padres son los más expertos a la hora de esculpir en el ánimo de sus hijos la impronta cristiana», manifestó.

Crónicas

También se refirió a la participación de los católicos en la misa dominical al afirmar que «un cristiano no debe concebir la misa dominical como una obligación; eso significaría que está muy distante del espíritu de los comienzos de la Iglesia».

La conferencia de clausura «Liturgia y nueva evangelización», fue impartida por el Obispo de Albano (Italia), Mons. Marcello Semeraro.

Juan SUÁREZ-LLEDÓ
Facultad de Teología
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona
jsuarez@unav.es

Dos congresos mexicanos Zacatecas y Querétaro, noviembre de 2006

México siempre ha sido un país especialmente generoso para quienes nos dedicamos al estudio de la historia y de las humanidades en general. En un mundo globalizado en donde la tecnificación y el pragmatismo consumista imperan, los estudios humanísticos que han permitido siempre al hombre desarrollar sus capacidades crítica intelectual y racional, están siendo sistemáticamente discriminados y reducidos en los presupuestos educativos por constituir un peligro para el sistema materialista imperante. Y es que no interesa tener sociedades pensantes, ni mucho menos dotadas de elementos ideológicos y culturales que les permitan desarrollar criterios de vida propios. Las causas son muy sencillas de vislumbrar, lo que le interesa al sistema es que la sociedad obedezca las pautas y criterios de conducta establecidos por los grandes economistas, para quienes lo importante es que el pueblo consuma y sea feliz con los productos ofrecidos por el sistema. Una sociedad inteligente y humanizada no es rentable económicamente y por lo tanto se debe retraer al individuo del estudio de aquellas ciencias que lo puedan volver crítico con las imposiciones.

Sin embargo, como decía antes, aún es posible encontrar oasis en medio de un desierto cultural en crecimiento. En México todavía hay muchas posibilidades en el desarrollo de las Ciencias Humanísticas y lo digo en mayúsculas, por ser estas las únicas que permiten al hombre pensar y desarrollar su capacidad intelectual, frente a las otras ciencias en la que su actividad básica consiste fundamentalmente en hacer más bien ensayos y experimentos técnicos buscando establecer reglas mediante la constatación de la repetición fenomenológica, sin que haya propiamente una actividad intelectual de por medio. Quien lea esto podría decir que mis observaciones son un tanto simplistas, pero basta con hacer un análisis a propósito de las metodologías de las Ciencias Humanísticas, frente a las ciencias empíricas para llegar a conclusiones similares.

Retomando la idea de la importancia que todavía hoy se da en México a las humanidades, hay que destacar cómo aquí es todavía posible ver a muchos jóvenes dedicando los mejores años de sus vidas al estudio de la Historia, la Literatura, la Filosofía o el Arte. Las universidades destinan todavía una parte importante de sus presupuestos a las investigaciones relacionadas con estos campos. Todavía se convocan plazas de profesores para estas áreas y no es difícil conseguir